

Como aporte al Sínodo en Córdoba nuestro columnista político Juan Dáimo Serrano, suplanta su habitual análisis de coyuntura por una somera descripción de la realidad socio-política de Córdoba, teniendo en cuenta que es este precisamente un punto de partida necesario a considerar en todo intento de revisión de la tarea evangelizadora de la Iglesia

ACLARACIONES

1 - Formularemos algunas consideraciones generales aceptando los condicionamientos de espacio, mediante una sintética descripción de los fenómenos sobresalientes, que no por comunes son siempre tenidos en cuenta a la hora de la reflexión.

2 - Consideraremos la existencia y el comportamiento de los distintos sectores sociales de nuestro medio y los factores de poder que juegan en él, sin pretender un análisis exhaustivo que requeriría de mayor precisión conceptual.

REALIDAD SOCIAL:

El empobrecimiento general de los estratos populares determinado por las consecuencias económicas de los últimos años se expresa en el acrecentamiento de las villas miserias y el estancamiento de barrios que sin ser tales hoy presentan un aspecto cercano al de las villas, por el deterioro a nivel de las familias trabajadoras y el abandono de las obras públicas.

A pesar de la desorganización popular a causa del terror generalizado en toda la población y de las intervenciones en los centros vecinales, se percibe en la actualidad una rápida recomposición organizativa y de movilización, determinada por problemas reivindicativos concretos (falta de agua, transporte, escuelas, etc.)

Una de las características destacables de este fenómeno es la participación multisectorial y pluripartidista a nivel vecinal, lo que señala un comportamiento fundamentalmente centrado en los intereses como sector social antes que por motivaciones de políticas partidistas.

Otra amplia franja de la población constituida por los sectores medios ha sufrido también el proceso de pauperización, obligándolos a multiplicar las horas de trabajo para mantener un nivel de vida que de todas maneras sigue un curso descendente, afectando

tando, entre otras cosas, la convivencia familiar. Cabría agregar por otra parte, a los profesionales, con sus respectivas entidades de agremiación y el llamado "mundo de los intelectuales".

El resto de la población, en términos generales, lo integran el sector empresarial (grandes empresas constructoras, industriales y comerciales) y el sector de la tradicional "oligarquía cordobesa" cuya actividad se reparte tanto a nivel empresarial como en otros resortes del poder, fundamentalmente a nivel del "poder judicial" y de algunas facultades (derecho, medicina).

No en todos los casos estos sectores tienen un correlato en los diversos factores de poder en Córdoba.

CLASE TRABAJADORA Y ESTRUCTURA GREMIAL.

La clase trabajadora cordobesa en número y en conciencia es probablemente uno de los sectores más importantes. Si bien ha sido fuertemente golpeada en el período de la dictadura militar, viene mostrando una acelerada recomposición, al calor de la normalización de sus estructuras gremiales que a pesar de las intervenciones, persecuciones, vaciamiento, atomización, etc. se han mantenido como factor de poder.

La realidad económica por su parte, al plantear la necesidad del reclamo sectorial alienta el proceso de reconcienciación. El paro y la movilización obrera de Enero de este año fué sin duda, un claro indicio de este proceso, que está además abonado por las experiencias movilizadoras de los principales gremios en torno a reivindicaciones específicas. Juegan en este sentido un papel destacado los llamados gremios de "servicios" (empleados públicos, municipales, bancarios, docentes, etc.). El proceso se da con más

lentitud en los gremios de producción, ya que aquí la clase trabajadora sufrió los efectos del cierre de fábricas y la reducción de personal en las principales plantas industriales de Córdoba.

Desaparecidos los principales líderes que motorizaron las luchas gremiales de la década 60-70 y desacreditados los dirigentes que pretendieron monopolizar la estructura gremial, (de los que aún quedan algunas expresiones), el panorama gremial de Córdoba revela un alentador proceso de sinceramiento en la medida que la nueva dirigencia expresa en términos generales el estado actual de conciencia de la clase trabajadora. Otro dato importante al respecto es que en la mayoría de los casos de los gremios normalizadores, las nuevas conducciones se caracterizan por la convergencia de distintas expresiones políticas con postulados de justicia social, democracia sindical y conciencia nacional. En la mayoría de los casos tienen también características antiburocráticas, sin estar empero signadas por el 'clacismo' de otras épocas.

REALIDAD POLITICA

Al igual que en el orden nacional, se repite en Córdoba la crisis de representatividad de la dirigencia política. Tampoco se ha dado la reclamada renovación, lo que ha mantenido el tradicional escepticismo, abonado por la vieja táctica política de aprovecharse de la "masa votante". Desde la reapertura de la actividad política ningún sector ha demostrado capacidad de generar organización popular ni de incentivar la participación. Existe asimismo una falta de adecuación de la dirigencia para asumir las circunstancias políticas actuales respondiendo a las reales expectativas populares. Si bien en determinados círculos se da la búsqueda de proyectos al-

LA REALIDAD CORDOBESA



ternativos no deja de ser ésta una tarea circunscripta a grupos que distan de constituirse en referentes políticos valederos, en la medida en que también carecen de capacidad movilizadora. Por otra parte si se tiene en cuenta que ha generado más movilización el período de la lucha interna en los partidos políticos que en la contienda electoral provincial, podrá deducirse también que los intereses de la dirigencia están más centrados en una puja de poder intestina antes que en torno a proyectos políticos animados por una concepción popular del poder, que despierte la participación y responda auténticamente a las necesidades de las mayorías. La actividad política actual reducida a un nivel superestructural y de pequeños círculos (metodología de la "rosca") es otro indicio de este fenómeno. Si bien en todos los partidos existen sectores que impulsan la renovación y el sinceramiento, no han logrado éstos la hegemonía, lo que sigue manteniendo el descreimiento a nivel popular.

En la consideración de nuestra realidad política, no puede dejar de mencionarse el profundo vacío generacional o "corte histórico" como efecto del alto nivel represivo concretado en Córdoba por la dictadura militar; no solo por la secuela de desaparecidos sino también por la elevada cuota de frustraciones que experimenta lo que podría denominarse la "generación sobreviviente".

Por otra parte resulta significativo que en Córdoba no exista un marcado desarrollo de las juventudes políticas. Esto que merecería analizarse en cada partido en concreto, porque las explicaciones fundamentales son disímiles, puede globalizarse en la imposibilidad de los sectores juveniles por penetrar las estructuras partidarias en sus principales estamentos de decisión. Que la juventud juegue solamente un papel numérico y movilizador, sin poder canalizar sus propuestas ejerciendo un rol protagónico en sus parti-

dos, es otro signo revelador del anquilosamiento de las principales estructuras partidarias. Más grave resulta el hecho si se tiene en cuenta que el despertar político de la juventud se dió en un marco de acentuada expectativa en canalizar su militancia y activismo en los partidos, a diferencia de la experiencia política juvenil de hace una década atrás.

SECTORES JUVENILES

Si bien a nivel económico la juventud, como tal, no constituye un sector propio su importancia numérica en nuestra ciudad, a nivel estudiantil, y sus características propias de la búsqueda, dinamismo y creatividad, le hacen jugar un rol importante como sector social. Lo ha sido así históricamente. Desde la Reforma del 18 hasta el Cordobazo del 69. El hecho de ser Córdoba un lugar de confluencia de estudiantes de diversos regiones le asigna a la juventud estudiantil sus propias peculiaridades.

Esta realidad intrínseca junto a las condiciones abiertas con el proceso democrático la ha capacitado para una rápida evolución en la recuperación de su espacio social. Manifestación de esto es su presencia activa y en muchos casos hegemónica en las movilizaciones políticas, de derechos humanos, obreras o específicamente estudiantiles.

También se expresa en la movilidad generada en torno a la normalización y recuperación de los centros estudiantiles.

Cabe señalar la importancia de este fenómeno, toda vez que se trata de una juventud que ha crecido en un período en que debió sufrir no solo la censura, la tergiversación histórica y la anulación de canales participativos sino también una fuerte agresión mediante la "invasión cultural" de la "pavada", como intento de "idiotización", que en algunos estamentos sociales de nivel medio, pero sobre todo en las clases altas, ha penetrado de tal modo manifestándose en la actualidad, al calor de los beneficios de la democracia, en explosiones agresivas (patotas cadeneras en los 'boliches' céntricos), en ausencia de motivaciones que conducen al refugio evasivo de la droga o en otras liberalidades, que de no revertirse constituirán una serie amenaza para un proyecto de país soberano.

En este parcial análisis de los sectores juveniles, cabe añadir el compromiso de otra buena parte de la juventud que ha canalizado sus inquietudes en los movimientos juveniles de carácter religioso o cultural. Se percibe a este nivel un positivo despertar hacia el compromiso social y una variada búsqueda de identidad y referentes que canalicen sus expectativas.

FUERZAS ARMADAS Y DE SEGURIDAD

En la realidad cordobesa no puede marginarse la consideración de un importante factor de poder, activado con virulencia en los últimos años. La importancia estratégica del III Cuerpo de Ejército, la Base de la Aeronáutica, los colegios militares y la estructura policial señalan una fuerte presencia militar que, en la concepción, aún vigente, de "seguridad interna", no resulta casual en una Córdoba, que por su concentración obrera y estudiantil, cuenta con una larga trayectoria

RUBEN LAYUN
ABOGADO

Caseros 85 TE. 35705
—Córdoba—

JORGE NASSER
ABOGADO
Civil — Laboral

Ob. Salguero 560 TE. 34512
Córdoba

Soluchogar 

Mediante un abono mensual Ud. puede:
REPARAR · ARREGLAR



• INSTALACIONES
ELECTRICAS
• DE GAS
• SANITARIAS
• CERRAJERIA
Y OTROS.



CONOZCA EL SISTEMA: Solicite promotor al Tel. 34400
San Jerónimo 270 · Córdoba

Solicite promotor: T.E.: 737741
12 de Octubre 1207 · Córdoba